



Cristo restaura a una pareja

UN DOMINGO, ANABELLE HUYÓ DE su casa llorando y vagó angustiada por las calles de Cochabamba, en Bolivia. Su matrimonio estaba en ruinas y no había paz en su casa. El conflicto constante con su esposo estaba afectando a sus dos hijas, y ella no podía soportarlo más. El divorcio parecía ser la única salida.

Mientras Anabelle caminaba sin rumbo por las calles, recordó haber escuchado en alguna parte que los adventistas del séptimo día ofrecían un programa de curación espiritual. Su familia pertenecía a otra iglesia, pero en ese momento decidió buscar ayuda en la iglesia adventista local.

En la iglesia, el pastor escuchó pacientemente mientras Anabelle, con lágrimas de desesperación, hablaba de la decepción que estaba viviendo en su matrimonio y describía los muchos problemas que estaba enfrentando en su casa. Cuando terminó su descargo, el pastor se ofreció a orar por ella y su familia. “Solo Jesús puede salvar tu matrimonio”, le dijo. Después de orar, le prometió visitarla a su casa.

Al día siguiente, el pastor se presentó en la puerta de la casa de Anabelle y se ofreció a dar consejería a la familia. El esposo de Anabelle estuvo dispuesto a recibir consejería, y Anabelle invitó a sus dos hijas para que los acompañaran. Comenzaron la primera sesión de consejería familiar con una oración: “Querido Dios”, dijo Anabelle, “por favor, trae cambios a nuestro hogar”. Siguiendo las instrucciones del pastor, los miembros de la familia abrieron sus Biblias y comenzaron el estudio bíblico.

Anabelle derramó muchas lágrimas durante la primera sesión. Se sentía impotente. Sabía que debía entregarse com-

pletamente a Dios. Sin embargo, mientras escuchaba hablar a su esposo, malas palabras pasaron por su mente. Parecía una situación imposible.

Más tarde esa semana, el pastor regresó para estudiar la Biblia y seguir aconsejándolos. Oró con la familia y animó a Anabelle y a su esposo a dejar el pasado atrás y seguir adelante. Les aconsejó que fueran pacientes y tolerantes.

“Querido Dios”, oró Anabelle, “por favor, trae cambios a nuestro hogar”.

Cuando terminaron las sesiones de consejería familiar, una de las hijas declaró que quería entregar su corazón a Jesús a través del bautismo. El pastor invitó a la familia a la iglesia adventista para los servicios de adoración del sábado. Toda la familia fue y la hija se unió al Club de Conquistadores. Más adelante, ella fue bautizada.

Luego llegó la pandemia de la COVID-19 y las autoridades impusieron una estricta cuarentena durante tres meses. Cuando se levantó la cuarentena, las iglesias aún no podían reabrir y los servicios de adoración continuaron por Internet.

No obstante, en medio de la pandemia, Dios escuchó las oraciones de Anabelle y algo sucedió en su casa. Tanto ella como su esposo cambiaron mucho. Cristo verdaderamente bendijo su hogar. Once meses después de haber huido desesperada de su hogar, Anabelle se bautizó junto con su esposo y su otra hija. Dios ha restaurado su hogar.

Anabelle alaba y agradece a Dios por su amor y misericordia. A ella le gustaría animar a otras familias a depender de Dios a través de la oración.

“Nada es imposible para él”, dice ella. “Pongan a Dios en primer lugar y hagan

CÁPSULA INFORMATIVA

- Bolivia tiene 481 iglesias y 673 congregaciones. En el país hay 122.738 adventistas, lo cual representa un adventista por cada 95 habitantes.
- Bolivia fue el último de los países de la División Sudamericana en establecerse la obra adventista; sin embargo, a mediados de 1897, ya se distribuía literatura gracias a Juan S. Pereira, un antiguo colporteur presbiteriano que fue despedido por dar a conocer el mensaje adventista. Pereira fue arrestado, acusado por un sacerdote de vender libros perjudiciales. A su solicitud, se examinaron los libros y se declaró que no eran perjudiciales, con lo cual fue liberado, pero con la advertencia de que abandonara el país. Sin embargo, él se quedó y continuó su trabajo durante 18 meses. En un momento dado, estando aún en Bolivia, Pereira fue encarcelado y condenado a muerte por medio de la influencia del clero católico, pero escapó de la muerte gracias a la ayuda de un juez, el Dr. J. Suárez Miranda, quien más tarde se interesó en las enseñanzas adventistas.
- Los primeros misioneros oficiales de Bolivia, Eduardo y Flora Thomanns, llegaron en junio de 1907. Ellos conocían a personas que se habían interesado en el adventismo a través de los libros que le habían comprado a Juan S. Pereira. Una semana antes de que los Thomanns se fueran a Chile en julio de 1909, Fernando y Ana Stahl llegaron para dar inicio a la obra medico-misionera en La Paz.

su voluntad. Dios es fiel y es un refugio seguro para todas las familias que confían en él”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir una iglesia en la ciudad natal de Anabelle, Cochabamba, Bolivia. Gracias por planificar una ofrenda generosa del decimotercer sábado este 24 de septiembre, que ayudará a otras familias a encontrar sanidad espiritual y restaurar sus matrimonios.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

- La escuela adventista en Cliza y los proyectos de construir cuatro iglesias en Bolivia ilustran el *Objetivo de crecimiento espiritual N° 4:* “Fortalecer las instituciones adventistas del séptimo día al defender la libertad, la salud integral y la esperanza a través de Jesús, y restaurar a las personas a imagen de Dios”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].